

## PUNTOS DE SUSCRICION.

En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3.—Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración.—En Ultramar: D. Benito González Tánago, Obra Pia, 11, Habana.

# LA ABEJA MONTAÑESA.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

En Santander: 3 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales ídem.—En Ultramar, por seis meses 4 pesos y 2 reales.

Anuncios y comunicados. A precios convencionales.

## SANTANDER 12 DE SETIEMBRE.

Siempre en la vida de los pueblos hay luchas mas ó menos vigorosas que tienden á desarrollarlos por una parte ó por otra. Mientras se sustentan, es indudable que la emulacion y rivalidad que de ellas nacen, contribuyen no poco al mejoramiento local en todas direcciones. Este hecho se está observando en Santander, notándose considerablemente que el aumento de edificación se extiende por todos lados. La poblacion crece de este modo, y con ella en razon directa las necesidades del pueblo. Así es que si la accion administrativa ha de marchar en armonía con la de los particulares, es necesario que redoble su celo á medida que los esfuerzos de estos le vayan reclamando mas imperiosamente. Y pretender que solo las necesidades materiales constituyen la vida de una poblacion, equivale á querer destruir todo lo que de mas noble hay en el hombre. Las necesidades que del espíritu emanan deben ser examinadas con escrupuloso cuidado por las autoridades que llamadas están á estudiar su satisfaccion; y si es imposible que la sociedad pueda subsistir sin la religion, necesario se hace que en un país católico se trate seriamente de establecer los templos que el culto reclama.

Cuatro parroquias hay en esta ciudad, y una de ellas, por no decir dos, es mas pequeña y pobre que la del pueblo mas mezquino de la provincia. Pues bien: con estas cuatro parroquias y las iglesias del Cristo y San Francisco se quiere satisfacer las necesidades religiosas de una ciudad de cuarenta mil almas próximamente.

Cierto es que ya pasaron aquellos tiempos en que se levantaban los famosos templos de Burgos, Sevilla, Toledo y el Escorial: verdad es que no estamos en el siglo IX, en el cual, á escitacion de algunos cánones del concilio de Maguncia celebrado en el año de 888, fué tal el celo que desplegaron por todas partes los cristianos pa-

ra reedificar las iglesias, que en poco tiempo se vieron levantadas todas las ruinas de los templos; pero tambien hay que tener presente que al tomar hoy la pluma para hablar de la necesidad que de iglesias siente Santander, ni pedimos monumentos artísticos que causen la admiracion de los inteligentes, ni tratamos de resucitar los siglos que desempeñaron su mision en la historia de la humanidad.

Muévenos hoy á hablar de templos la misma causa que ya en otras ocasiones ha ocupado la atencion de LA ABEJA MONTAÑESA. Cada vez es mas imperiosa la necesidad que esta poblacion tiene de mas iglesias, porque es imposible que se cumplan los preceptos eclesiásticos por todos, si no se trata de remediar el mal que la escasez de templos produce.

Basta pasar en un dia festivo por la iglesia de la Compañía ó de San Francisco, cuando se está celebrando el sacrificio de la misa, para convencerse de esta necesidad. Prescindiendo de las misas que se dicen á las primeras horas de la mañana y á las cuales asiste siempre infinidad de personas, puede calcularse que desde las ocho en adelante se celebran en toda la ciudad, cuando mas, unas diez y seis; y esto contando con las de Santa Lucía, Consolacion y el Cristo. De manera que las iglesias de la Compañía y San Francisco son las que prestan mas servicio, ya por su capacidad ó ya por el número de misas que desde la indicada hora se dicen. Muchos tienen algunas veces que oír la misa desde la calle, y el dia que en cualquiera de los dos templos ó en los dos al mismo tiempo se celebra alguna funcion religiosa con solemnidad, puede asegurarse que una gran parte del pueblo se queda sin cumplir con el precepto eclesiástico.

Esto es grave, y no necesitamos esforzarnos en demostrar mas la verdad de nuestro juicio, porque él es un eco del que sobre este particular tiene formado toda persona sensata.

Y ya que la imposibilidad absoluta que se advierte de satisfacer nuestras iglesias las necesidades religiosas de este pueblo no fuera causa bastante para la creacion de nuevos templos, debiera tambien atenderse á la higiene, que se ve comprometida con el hacinamiento de personas que concurren á un mismo sitio para oír la misa. Esto da lugar á hacer muchas consideraciones sobre el estado en que se encuentran las pocas iglesias de esta ciudad; pero no es este hoy nuestro objeto, limitándonos únicamente á recordar el pensamiento de erigir un templo entre las dos alamedas. Esta idea fué acogida en su tiempo con grandes muestras de aprobacion por todos los vecinos de aquella parte del pueblo, comprometiéndose unos, segun nos han asegurado, á contribuir con materiales, otros con dinero y otros con sus fuerzas. Pero ha sucedido con este proyecto lo que ocurre con muchos en esta ciudad. Despues del entusiasmo que se suscita en los primeros momentos, es tal la indiferencia que se produce, que ni aun se oye hablar del pensamiento.

Para realizarse una idea, es preciso ponerla en ejecucion; pero al hacerlo así, tambien nos hallamos en el caso de recomendar que no suceda con el nuevo templo, si es que realmente se piensa en él, lo que pasa con el de Santa Lucía que parece un monumento que legamos á la posteridad, sin que nuestra generacion pueda aprovecharle.

Bueno seria que se levantaran suntuosos templos, recordando esos siglos que han precedido al nuestro y cuyas obras no cesamos de admirar; pero lo que primero importa es que haya siquiera los necesarios con las correspondientes condiciones de capacidad, limpieza y sencillez; y que estos se fabriquen luego, porque si noble es pensar en el porvenir, es mas apremiante pensar en el presente.

Si no se llegara á reunir capital suficiente para la ereccion de ese templo que en-

re las dos alamedas se trató de edificar y cuyo pensamiento no sabemos por qué causa está paralizado, se podria al menos—siquiera por ahora—levantar las cuatro paredes del edificio, habilitando un altar para la celebracion del sacrificio de la misa. Y si la poblacion de Santander sigue aumentando de este modo, llegará tiempo en que no habrá otro remedio, para satisfacer las necesidades religiosas del pueblo, que hacer iglesias completamente sencillas, si bien grandes, sin otro adorno que el altar, y sin perjuicio de que mirándose estos templos solo como provisionales, se fabriquen otros mas dignos con todo el tiempo que requieren.

Lo cierto es que hoy debe causar un malísimo efecto á los forasteros la escasez que de iglesias se advierte en esta ciudad, el mal estado en que se encuentran las pocas que hay y el considerar que la de Santa Lucía es—como suena—parroquial. Si el arreglo de parroquias se lleva algun dia á efecto, como no puede menos de suceder, ¿de qué templos se va á sacar partido?

Tiempo es ya de que se piense seriamente en la necesidad que siente esta poblacion de que se erijan nuevas iglesias.

El ayuntamiento de Limpias ha elevado una esposicion al señor ministro de Fomento, manifestándole la reconocida importancia de la hermosa ria navegable de dicha villa de Limpias á Santoña, por la cual, por su proximidad á Castilla, se han esportado en buques de 500 toneladas, granos y otros artículos del interior.

No hace mucho tiempo que citando algunas personas que segun noticias de los periódicos de Madrid, se disponian á asistir al célebre congreso católico de Malinas, nos lamentábamos de que no figurasen en la lista nombres españoles dignos de colocarse al lado de los justamente célebres

— 247 —

Bostezó levantando los brazos por encima de la cabeza, y dijo:

—¡Oh! ¡qué ganas tengo de dormir! Sucumbo á la fatiga. Si no teneis otra cosa que encargarme, señor, permitidme que vaya á meterme en la cama; así esperaré con mas comodidad el momento de la partida.

—¿De suerte, que puedo fiar en ti, Julio?

—No os preocupeis mas con mi viaje, señor; este es asunto mio. El sol no me encontrará en Anvers.

—¿Seguramente?

—Tan seguro como que una cuerda está colgando sobre mi cabeza, y sobre la vuestra, señor, otra cosa igualmente amenazadora y desagradable.

Este chiste de su criado, hizo contraerse convulsivamente los labios de Simon; pero supo contenerse y dejó su asiento.

—Julio, dijo, ¿seria de tu gusto un buen vaso de malvasía?

—¿A quién se lo preguntais, señor? dijo el criado sonriéndose. Justamente estaba yo pensando en que un vaso de malvasía me haria provecho á la garganta, que la tengo seca, cuando mi deseo ha encontrado un eco en vuestra imaginacion.

—Un solo vaso: el trago de despedida.

—Como querais, señor; un solo vaso ó muchos, todos serán bien recibidos; pero sobre todo del excelente vino de que hay algunas botellas guardadas en el armario grande de vuestra alcoba.

— 250 —

velaba la menor emocion; dijo, se despidió.

—Un poco mas alto, Julio; allí á la izquierda.

Eso es; trae esa botella.

El criado trajo la botella á su amo, y este la destapó; pero en el momento en que iba á servir de ella, dijo:

—Vamos, Julio, apura tu vaso. Este no es el mismo vino; la mezcla podria echar á perder el gusto de los dos.

Julio se echó en la boca el contenido del vaso; sin embargo, apenas lo hubo tragado, miró á su amo con estupefaccion y murmuró:

—¿Qué hay en mi vaso? ¡Eso tiene un gusto muy amargo y extraño! ¡Si me hubiérais echado veneno!

—¡Oh! ¡qué desatinos piensas! dijo Simon pali-deciendo.

—Sois muy capaz, señor...

—Es el fondo de la botella que tiene mal gusto, Julio. Vamos, bebe otro vaso y ese mal gusto pasará.

Despues de haber apurado de nuevo su vaso, Julio murmuró:

—En efecto, ha pasado. En mi viola he saboreado nada semejante; pero ya se concluyó.

Con la mirada fija sobre su criado, Turchi parecia espigar lo que iba á pasar en su alma y en su cuerpo. Entre tanto, dijo con fingida indiferencia:

—Julio, ten cuidado de despertarme al amanecer. Vé á pie hasta la ciudad de Lierre; compra

— 251 —

allí un buen caballo y apresúrate á partir para Aerschot y Diest; es el camino mas corto y viajarás mas seguro que por la carretera. En cuanto llegues á Colonia, ya estarás fuera de peligro; pero guárdate, sin embargo, de permanecer allí. Suelen ir negociantes de Anvers; podrian reconcertarte, y quién sabe si te arrestarian para conducirte de nuevo á este país? Es preciso ir mas lejos; mucho mas lejos; fuera del territorio del emperador. Cuando se haya olvidado el asunto, y mediante mi casamiento con Maria Van de Werve me encuentre yo en posesion de una fortuna considerable, te llamaré y vivirás en mi casa, mas como amigo, que como servidor. Llevarás una buena vida, y nunca tendrás que quejarte de lo que has hecho en mi servicio. ¿No dices nada, Julio? ¿No te sonrie una suerte tan digna de envidia?

—Yo sucumbo, me caigo de sueño, tartamudeó Julio en voz casi ininteligible, inclinando la cabeza como un hombre que lucha en vano contra la influencia del sueño.

Una sonrisa de triunfo iluminó el semblante de Simon Turchi.

—Mañana, á las dos de la tarde, continuó, los agentes de la justicia vendrán aquí para hacer una visita domiciliaria; pero el baillo no consentirá que se haga cosa alguna que semeje una sospecha. Puesto que has llenado la cueva de leña y toneles vacíos, no descubrirán nada, y el baillo y sus

Dupanloup, Montalembert, Wiseman y otros, á fin de dejar en aquella reunion de hombres ilustres de toda Europa un recuerdo honroso de España. tan mal estudiada y menos conocida de los extranjeros. Nuestros deseos no eran hijos de una vana aprension; y en prueba de ello, véase el siguiente párrafo que tomamos de una correspondencia dirigida desde Malinas á un periódico de Madrid:

«¿Qué idea tienen muchos de España! ¿Querrán ustedes creer que se admiran y hasta se asombran cuando oyen hablar francés á un español? ¿Querrán ustedes creer que los alemanes especialmente, con absoluta buena fé, con toda la sinceridad del mundo, hasta hacen aspavientos cuando tropiezan con un español que habla cuatro ó cinco lenguas, ó que muestra algunos conocimientos acerca del estado actual del mundo? ¿Querrán Vds. creer que los españoles llaman aquí la atención general por el solo hecho de presentarse, como pudieran llamarla personas que se creían muertas y que aparecen como vivas? Ayer me decía un alemán: «Pues qué ¿en España se lee?» ¡Qué pregunta! Pero, amigos míos, es preciso devorar esta horrible vergüenza. La debemos al retraimiento, y mientras no cambiemos de táctica se nos despreciará en el extranjero.»

Mas adelante, refiriéndose á algunas personas que se esperan allí procedentes de España, dice el autor de la carta:

«Si entre ellos vinieran los señores Aparisi y Galindo! ¡Cuánto ganaría España si resonase la voz elocuente y majestuosa del señor Nocedal! Con solo dos discursos de los señores Nocedal y Aparisi, pronunciados aquí, y ahora, España volvería á rehabilitarse quizá para siempre en el mundo. El señor Dupanloup no habla mejor que el señor Aparisi, y el señor Montalembert está muy lejos de aventajar en elocuencia al señor Nocedal!»

Esto no necesita comentarios.

### CORREO DE MADRID.

De los periódicos y correspondencias de Madrid del día 10 tomamos las siguientes noticias:

—S. M. el Rey ha salido hoy á las diez de la mañana de Albama, y llegado á la estación de Madrid despues de las tres de la tarde. En la estación del Mediterráneo le aguardaban los ministros y las autoridades. Acompañado de estas, S. M. se ha trasladado á la estación del Norte y partido en un tren especial para Villalba á reunirse con S. M. la Reina.

—Hoy ha llegado á Madrid, procedente de la Granja, S. A. R. el infante D. Sebastian con su familia.

—Por real orden que hoy se publica en la Ga-

ceta, y comunicada por el ministerio de la Guerra al director general de estado mayor del ejército y plazas, quedan sin curso las instancias en solicitud de vuelta al servicio que promuevan los que se hallen retirados ó en espectacion, como comprendidos en cualquiera de los casos que espresa la disposicion tercera de la real orden de 3 de mayo último.

—Por real orden circular de 30 de agosto último, S. M. la Reina, conformándose con lo informado por la junta consultiva de Guerra y seccion de Guerra y Marina del Consejo de Estado, ha tenido á bien derogar el art. 4.º de la real orden de 27 de setiembre de 1854, y determinar que en lo sucesivo los jefes y oficiales que regresen de los ejércitos de Ultramar sin haber cumplido el tiempo prefijado en las disposiciones vigentes, no tienen derecho al grado ni uso de las insignias del empleo que obtuvieron al ser destinados á servir en aquellos dominios.

—S. M. la reina, conformándose con lo espuesto por el consejo de Sanidad del Reino y Real academia de medicina de esta corte, se ha dignado disponer:

1.º Serán de libre importacion en España desde esta fecha los medicamentos extranjeros que conduzcan los viajeros para su esclusivo uso y cuya introduccion prohiben las leyes.

2.º Dichos medicamentos serán siempre reconocidos en las aduanas por el farmacéutico inspector de géneros medicinales.

3.º Este funcionario declarará si la cantidad del medicamento presentado al despacho es proporcionada al uso que de él pueda hacer un solo enfermo, cuya circunstancia es precisa para su introduccion.

4.º Cuando la cantidad sea tan considerable que autorice á sospechar que no puede consumirse por un solo enfermo, no será despachada; volviéndola á sacar del reino, ó inutilizando si lo prefiere el interesado la parte que el inspector facultativo considere excesiva.

5.º Los medicamentos que reúnan las espresadas condiciones para ser introducidos se considerarán como parte del equipaje, y no se satisfará por ello derecho alguno.

### CORREO DE PROVINCIAS.

JAEN.—Es objeto de todas las conversaciones y comentarios en Jaen el hecho siguiente, que referimos tal como ha llegado á noticia del Anunciador. En virtud de parte dado al señor juez de primera instancia, de que en el distrito llamado la Salinilla del Valle habia parte de un cadáver medio enterado, se constituyó inmediatamente dicha autoridad, acompañada del señor fiscal y escribano, del subinspector de vigilancia y dos dependientes en el sitio designado, donde efectivamente parece que se encontraron dos piés, la mano derecha, dos dedos de la izquierda, una pequeña trenza de pelo y varios huesos humanos, ignorándose hasta el presente dónde se halla el resto del cuerpo á que pertenecen estos fragmentos; se están instruyendo las mas activas diligencias para descubrir el origen de un hecho tan misterioso.

ZARAGOZA.—La guardia de honor que tuvo S. M. el Rey en el interior del Palacio, fué formada por los cadetes de infantería de todos los cuerpos de la guarnicion.

—Al tomar posesion de la presidencia de la junta magna de las obras del templo del Pilar, S. M. el Rey se dignó manifestar que procurará promover la suscripcion por todos los ámbitos de la Península, á fin de que aquellas se lleven á efecto con toda la suntuosidad que requieren.

—Hasta mucho despues de las doce no se retiró la banda de música, que estuvo tocando en la plaza de la Constitucion. La gente no abandonó aquellos sitios hasta dicha hora.

—El 8 por la noche asistieron á comer con S. M. comisiones de las corporaciones provincial y municipal, y algunos altos personajes residentes en Zaragoza. Tambien parece que en la diputacion se dispuso un gran refresco.

—Los trabajos del ferro-carril de Escatron tuvieron gaudeamus en la folla de Europa. El empresario del mismo, Sr. Cappa, acompañado del señor baron De Pedro, les dirigió despues la palabra, obsequiándoles con copas y cigarros.

—Parece que las corporaciones provincial y municipal de Zaragoza han hecho presente á S. M. el Rey, durante su corta permanencia en aquella capital, la conveniencia de la construccion de la línea férrea del Pirineo Central. Dice tambien un periódico de Zaragoza que las citadas corporaciones tuvieron el gusto de saber por boca del régio viajero que S. M. la Reina se halla inclinada en favor de la línea por Canfranc.

—Dice una carta de Zaragoza fecha del 8:

«Hoy ha habido besamanos en el palacio residencia de S. M., á cuyo acto, que ha estado brillante y concurrido, han acudido todos los que por su posicion oficial tienen derecho á asistir á estas solemnidades: é inmediatamente despues del besamanos S. M. ha presidido la junta que ha celebrado la numerosa comision encargada de las obras de Nuestra Señora del Pilar, en la cual S. M. ha propuesto con simpática elocuencia y admirable facilidad de palabra, diferentes medios que su religioso celo y el empeño que ha demostrado tener por la restauracion de ese venerable templo le han sugerido para conseguir el objeto deseado.

El auditorio no pudo menos de prorumpir en entusiastas vivas al ver el tino y el acierto con que se espresaba su augusto presidente.»

LOGROÑO.—Dice una carta de aquella capital:

«Esta residencia del pacificador de España sigue visitada por gran número de personas distinguidas del partido progresista, que llegan á ofrecer sus respetos al virtuoso y honrado ex regente, y que en todas partes se le reconoce hoy, como se le ha reconocido siempre, por el único jefe del partido progresista español. Para probar que las ideas del duque de la Victoria son hoy las mismas que ha tenido durante toda su vida, voy á citar el siguiente hecho. Al recibir dias pasados, como capitán general de ejército, á la oficialidad del brillante regimiento Húsares de Calatrava, destinado de guarnicion á esta capital, aquel personaje tuvo ocasion de manifestarles, como era de es-

perar, sus ideas monárquico-dinásticas, y su nunca desmentida adhesion al trono constitucional de doña Isabel II, añadiendo que por el sostenimiento de tan caros objetos estaba dispuesto á derramar hasta la última gota de su sangre, y que este es el sagrado deber de todo militar que estime en algo su lealtad y su dignidad. Estas palabras fueron acogidas con el mayor entusiasmo por aquella juventud tan bizarra como leal á su Reina y á su patria.»

BARCELONA.—De El Diario de Barcelona tomamos la siguiente importante declaración:

«Las Novedades, La Iberia, El Ancora y algun periódico demócrata han anunciado que el jueves último se cerraron en Barcelona las tiendas á las doce de la mañana y que las autoridades temian por el orden público.

Soñaba el ciego que veía. No nos detendríamos en desmentir tamaña parrucha, que ciertamente no lo merece, si no tuviéramos en cuenta que fuera de Cataluña puede pasar por moneda corriente y producir alguna zozobra en los ánimos.

Diremos, pues, que Barcelona disfruta de la mas completa tranquilidad, y que á pesar de la crisis industrial por que estamos pasando, no sabemos ver ni creemos que vea nadie en esta capital el mas ligero sintoma de perturbacion de ninguna clase.

Con el ejemplo de cordura que está dando la clase jornalera, y el celo que despliegan nuestras dignas autoridades, celo que merece nuestro mas sincero elogio y el de la inmensa mayoría de Barcelona, no cabe la realizacion de los fatídicos anuncios de determinados periódicos de Madrid, antes al contrario, todo el mundo goza de la mayor confianza, anhelando tan solo que cese á la vez el estado angustioso de nuestros obreros, estado que la generosidad barcelonesa procura mitigar todo lo posible, secindando los nobles propósitos del excelentísimo señor D. Francisco Sepúlveda, á cuya iniciativa se debe la creacion de los restaurants que tan excelentes resultados están dando.»

ULTRAMAR.—De una carta de la Habana de fecha 15 tomamos los siguientes párrafos:

«La Gaceta ha publicado el estado de la recaudacion de aduanas en julio último, y de él resulta un total de 1.177,175 pesos 85 1/4 céntimos, ó sea un aumento de 169,005 pesos 24 céntimos sobre la recaudacion de igual mes de 1863; bien entendido que solo hubo baja (4,555 pesos 53 céntimos) en la aduana de Guantánamo, y que falta por agregar á ese total la recaudacion de la de Santa Cruz, que segun tengo entendido ofrece aumento tambien.

Hemos recibido, por un vapor llegado ayer, la noticia de haber penetrado una escuadra federal en bahía de Mobila, de modo que pronto oiremos algo de la toma de esa ciudad, ó de la derrota de esa escuadra, si bien en el combate que esta dió para forzar la entrada de la bahía destruyó algunos de los monitores con que contaban los confederados para la defensa de la ciudad. En cambio se dice que las armas del Sur habian logrado nuevos triunfos en Georgia.»

hombres se irán con la conviccion de que no existe aqui lo que buscan. Quizás pueda llamarte dentro de dos ó tres meses, Julio.

El criado descansaba la frente sobre la mesa; pero de cuando en cuando hacia un movimiento y murmuraba algunas palabras confusas, que atestiguaban que no se habia dormido completamente.

Sin apartar de él una mirada inquisidora, Simon proseguia hablando, aunque suponía perfectamente que Julio no escuchaba sus palabras.

De repente, Julio exhaló un profundo suspiro. Su cabeza y sus miembros se pusieron rígidos, como si le hubiese herido una muerte repentina, pero las palpitaciones de su pecho y el vivo color rojo de sus mejillas atestiguaban que solo estaba vencido por un profundo sueño.

Simon, con una sonrisa de contento en los labios, le contempló algunos instantes todavía. Despues se levantó, acercóse á su criado, le sacudió violentamente, y gritó junto á su oido:

—¡Julio! ¡Julio! ¡despiértate, Julio!

Julio no se movió.

—¡Esto marcha! ¡esto marcha al grado de mis deseos! murmuró Turchi con satisfacción. El veneno hace su obra. Está sordo é insensible; reposa en el sueño eterno... Poco á poco su vida se hará mas lenta y débil, hasta que el sueño haga lugar á la muerte. ¡Obremos pronto y no olvidemos nada! ¡Ah! ¡el dinero antes que todo!

Abrió la escarcela de Julio y encontró en ella

Julio fijaba sus ojos, llenos de deseo, sobre el vino que, con cierto aire provocativo, le sonreía en el vaso; pero la esperanza de que acaso la obediencia le valdria un tercer vaso, le dió fuerzas para resistir á la tentacion.

Entre tanto, el señor Turchi contemplaba á su criado con una espresion extraña. Brillaba en sus ojos un fuego sombrío, y en sus labios, aunque trémulos, se dibujaba la sonrisa de la perversidad triunfante. Era visible que no sin intencion espialba á su criado; pero ¿cuál podia ser su secreto designio?

De repente fingió que queria coger un vaso y lo dejó caer sobre la mesa.

Lanzó un grito de sorpresa, levantó el vaso y dijo:

—Es un pecado derramar inútilmente un vino tan bueno. Ahora no tengo con que acompañarte. Levántate, Julio, y vé al armario á buscar otra botella; quizás sea la última vez que trinquemos juntos. En la tercera tabla; esa botella de cuello largo.

Julio se levantó de la silla con cierto trabajo y se dirigió lo mejor que pudo hácia el armario, que estaba en un rincon de la alcoba.

Simon Turchi metió la mano en su jubon y sacó de él un pomito. Derramó apresuradamente casi todo el contenido de este en el vaso de Julio, y se apresuró á ocultar el pomito; y aunque todo su cuerpo temblaba, dijo con un tono que no re-

—Pues bien, sígueme, Julio; te daré un vaso y beberé contigo al buen éxito de tu viaje.

Simon cogió la lámpara, atravesó el corredor y subió la escalera que conducía al primer piso; el criado le seguía con paso vacilante y apoyándose con las manos en la pared.

Llegados á la alcoba, dijo Turchi acercando otra silla á la mesa:

—Siéntate, Julio; hé aquí una botella principada ya; si no temiera que te durmieses, la vaciaríamos en honor á tu viaje.

Julio se sentó, cogió la botella y la colocó entre sus ojos y la lámpara.

—¡Bah! exclamó; quizá hay todavía dentro cuatro vasos. Bien merece la pena de tener miedo.

El señor Turchi habia sacado del armario dos vasos grandes y los habia puesto sobre la mesa; los llenó hasta el borde y dijo:

—Vamos, Julio, á tu buen viaje; ¡que puedas llegar á puerto seguro!

Ambos vaciaron sus vasos de un solo trago; pero el criado, en tanto que se relamía los labios con íntima satisfacción, adelantó de nuevo el suyo y murmuró:

—¡Divino licor! Es un bálsamo que corre por mi garganta abrasada. ¡Otro vaso, señor, os lo ruego!

Simon volvió á llenar los dos vasos y dijo:

—Sí, pero con la condicion de que esperarás algun tiempo antes de beber de nuevo.

**CORREO ESTRANJERO.**

**FRANCIA.**—De una carta de Marsella, que dirige al *Diario de Barcelona*, tomamos estos párrafos:

«S. A. el príncipe Luciano Murat llegó ayer de París, acompañado de la princesa su esposa, de su hija la princesa Ana y de su hijo menor; pasó por la ciudad de incógnito, y se embarcó con la familia en la fragata de vapor el *Cacique*, que salió para Jaffá. Se sabe que este puerto es el más próximo á Jerusalen, donde se dirige la princesa Ana, que hizo el voto de una peregrinación á la Tierra Santa, cuando abjuró recientemente el protestantismo ante el abate de Guerry, el célebre cura párroco de la Magdalena, que la instruyó en nuestra religión.

La princesa Murat, madre, es una americana protestante. Luciano Murat se casó con ella estando desterrado en los Estados-Unidos. Si la princesa su hija debiera aceptar la mano del príncipe heredero de Italia, se encontraría en el día en la condición exigida por el rey Víctor Manuel, que no quiere ofender el sentimiento católico de los pueblos italianos, haciendo sentar el protestantismo en su trono después de su muerte. Sin embargo, á pesar de los rumores de una negociación matrimonial entabada entre la familia del rey de Italia y la de Murat, se duda de que se realice este proyecto con las condiciones impuestas por el gabinete de Turin.

En su impaciencia por poseer á Roma, el gobierno de Víctor Manuel hubiera querido que la Francia pusiera en el canastillo de boda las llaves de la ciudad eterna.

El gobierno francés no quiere comprometerse. M. Drouyn de Lhuís particularmente se resiste á esta política anti-conservadora y á todas las instancias de la pequeña corte semi-italiana del Palais Royal.

**ITALIA.**—El reciente aumento de los impuestos se ha llevado muy á mal en Italia. En Génova y Milan ha llegado el disgusto hasta el punto de temerse que se alterara el orden público. En Voltri ha habido tumultos y gritos sediciosos en las calles teniendo las autoridades que pedir tropas á los puntos inmediatos para impedir los desmanes.

**PORTUGAL.**—El comité encargado de dirigir la exposición internacional de Oporto, que tendrá lugar en 1865, ha sido muy bien recibido por el rey D. Luis. El rey viudo D. Fernando ha aprobado el pensamiento, que ha sido también apoyado por el presidente del Consejo de ministros, marqués de Loulé.

El palacio de cristal, destinado á esta exposición, se está concluyendo en la misma ciudad de Oporto.

**HAITI.**—Las últimas noticias de Santo Domingo dan cuenta de un atentado contra el ministro de la Guerra de Haiti, que por milagro ha podido escapar á la muerte. La intención era asesinarlo, y para esto tres individuos le dispararon alevosamente y casi á boca de jarro un tiro, cuyo resultado fué causarle una herida en la cabeza y dos en el lado izquierdo del pecho, que si bien le dejaron en muy mal estado, no lo han llevado al sepulcro. A la salida del correo aun no habian sido hallados los tres criminales.

**ESTADOS-UNIDOS.**—Leemos en el *Sun*, periódico que se publica en los Estados-Unidos:

«A fin de hacer imposible la evasión de Muller á su llegada á Nueva-York, habiase remitido á todos los pilotos una carta-circular privada, y el miércoles por la tarde, 24 de agosto último, apenas se hubo dado vista á la *Victoria*, fué abordada por los agentes de policía secreta y arrestado Muller. Ocho pasajeros, entre ellos el presunto asesino, fueron conducidos á presencia de M. Deak, donde el acusado negó que tuviese conocimiento de lo que se trataba.

La posesión del sombrero y el reloj del hombre asesinado que se encontraron en su equipaje, la explicó diciendo que los había comprado en Londres. Antes que los agentes de policía secreta abordasen la *Victoria*, algunos pasajeros escalaron:

—¿Cómo estáis aquí, Muller? Arrojad el asesino al mar.

El preso es un hombre de 24 años, y su exterior previene poco en su favor: tiene cinco pies seis pulgadas de alto, ojos pequeños grises, y está pobremente vestido.

Se le condujo al cuartel general de la policía, donde se sacó su retrato. Su exterior causó gran desanimación. Habíase la gente imaginado ver á un hombre de mirada feroz, en vez de un pobre diablo como él, que parecía mas muerto que vivo.

El preso indicó que quería tener un defensor letrado, pero que no podía pagarlo. Fué interrogado en presencia del comisario de los Estados-Unidos. Sentóse tranquilamente, y no pareció interesarse gran cosa en lo que pasaba. Al tribunal dijo que estaba esperando á su hermana, pero que no podía decir si estaba presente.

Ha rechazado la acusación y sostenido que podía probar que no era él el asesino.

A poco empezaron las investigaciones segun el tratado de estradicion. Los inspectores Kerrissey, Tanner y M. Death han sido interrogados y se ha demostrado evidentemente el hallazgo, en una caja que pertenece al preso, del sombrero y el reloj declarados como propiedad de M. Briggs.

Decíase á última hora que el inspector Tanner partió de Nueva-York el 6 de setiembre con su preso, y que llegará á Inglaterra hácia el día 15.

El arresto de Muller ha causado una agitación extraordinaria en Nueva-York.

**ÚLTIMAS NOTICIAS.**

El correo extranjero nos da las siguientes: Respecto á las conferencias diplomáticas celebradas en Viena, dice *La Nouvelle Presse libre* que la última sesión ha sido notable con motivo de una calorosa polémica, cuya reseña hace en estos términos: «Los plenipotenciarios daneses defienden el terreno con obstinación. Uno de ellos, á propósito de la petición de dividir el activo de la monarquía, dijo que se trataba la Dinamarca á lo Schilok. Arrancádnos la piel, añadió, porque ¿qué puede sucedernos peor que tener que firmar á priori y de buen grado una bancarota inevitable? En las presentes circunstancias, nos conviene mas continuar la guerra á todo trance: así al menos podremos esperar que alguna vez nos sea la suerte propicia, y merezcamos las simpatías de toda Europa.» Otro de los plenipotenciarios se permitió decir que Dinamarca estaba acostumbrada á administrar bien su hacienda, y no podía vivir del crédito como otras grandes potencias. Como se vé, semejante lenguaje no es muy diplomático. Se habla de una tática próroga del armisticio, pues efectivamente, para el 15 de setiembre no habrá nada resuelto en definitiva.

—De Atenas escriben á la *Patrie*, que á consecuencia de la desagradable incidencia parlamentaria á que dió lugar la carta del diputado Plasteras, se han producido varias manifestaciones en aquella capital, en contrario sentido. Al pasar el rey por la plaza de Hermés fué saludado con entusiastas aclamaciones: se le ha dirigido una protesta de adhesión con mas de cuatro mil firmas.

Otras correspondencias nos anuncian como muy probable la union del rey helénico con una gran duquesa rusa.

—Los periódicos de Moscow siguen animando á los capitalistas rusos á fin de que adquieran las propiedades puestas á la venta pública en las provincias que pertenecieron á Polonia, Lituania, Podolia, Wolhynia, Rusia blanca y Ucrania.—Dichos periódicos, ponderan las ventajas materiales de estas adquisiciones, pues aun sin contar con la idea patriótica que implica, la seguridad y los intereses del imperio exigen que estas provincias lleguen á ser completamente rusas. *La Abeille du Nord* dice que esta operación, aunque poderosamente secundada tanto por el gobierno supremo como por las autoridades locales, no ha dado todavía los resultados que eran de esperar, á causa de que los capitalistas israelitas, que tanto abundan en dichas provincias, obran de acuerdo con los polacos, y les venden sus grandes propiedades obligados á ello por necesidad: así es que los propietarios rusos ven frustradas las esperanzas de aumentar sus posesiones. El órgano moscovita, en vista de esto, excita al gobierno á que espida una orden prohibiendo á los israelitas verificar compras de bienes á los polacos. Este hecho dice bastante bien cómo entiende la prensa rusa la libertad de las transacciones y el derecho de propiedad en Polonia.

**DESPACHOS TELEGRÁFICOS.**

**París 8.**—La *Presse* publica hoy una carta del Perú diciendo que el cónsul francés en Lima tiene parte de culpa en los conflictos que han seguido con España.

El gobierno peruano ha mandado comprar en los Estados-Unidos cuatro fragatas de guerra. Además se estaban blindando dos buques en el Callao y seguían los preparativos guerreros.

El partido exaltado persistía en que España abandonase las islas de Chincha y saludase el pabellon peruano antes de entrar en negociaciones. Dábase por cosa segura un movimiento revolucionario para derribar al gobierno actual, si se mostraba débil con España, sustituyéndole con otro presidido por el general Castilla.

El gobierno carecía de recursos y habia enviado á Londres un nuevo empréstito de 50 millones de duros.

La oposicion se disponia á atacar al gobierno en el congreso por sus dilapidaciones.

**París 9.**—El *Times* demuestra las injusticias que Prusia está cometiendo con Dinamarca, y sostiene que no está lejos el día en que la Prusia implorará de Dinamarca la compasion que ella le rehusa actualmente.

*El Morning Post* ataca á la Santa Alianza, y entre otras cosas dice que si Prusia y Austria tratasen de subyugar los pequeños Estados de Alemania, estos hallarian una poderosa y decidida proteccion en las potencias occidentales, contra las que se estrellaria el impotente, bárbaro y anacrónico despotismo del Norte.

Las aduanas de Andaya han abierto una oficina entre Bayona é Irun para la importacion de libros en lengua francesa.

**París 9.**—El *Moniteur* publica hoy un decreto imperial concediendo la alta dignidad de mariscal del imperio al general Bazaine.

El matrimonio de la princesa dinamarquesa Dogmar con el heredero del trono de Rusia deberá verificarse en uno de los últimos dias de setiembre.

**París 9** (por la tarde).—El príncipe Napoleon, el príncipe Humberto y la princesa Clotilde han salido hoy para Cherburgo, do ide se embarcarán para Inglaterra á bordo del yacht *Jerome Napoleon*.

**Londres 9** (por la tarde).—Los artículos publicados por el *Times* y por el *Morning-Post* han producido gran impresion.

El primero se ha pronunciado con la mayor violencia contra la conducta injustísima de Prusia durante el curso de las negociaciones con Dinamarca, añadiendo que esa conducta es una amenaza para el porvenir.

Del artículo del *Morning-Post*, relativamente á la Santa Alianza, se deduce que este proyecto ha unido á Francia é Inglaterra por relaciones más estrechas.

**París 9.**—La *Opinion Nationale* dice que ha recibido cartas del Perú en las que se asegura:

Que se ha celebrado un meeting en Bogotá, presidido por el general Mosquera, adoptándose la proposicion de hacer alistamientos de voluntarios:

Que Colombia enviará su contingente al Perú;

Que en Chile habian mediado notas enérgicas entre el representante español y el gobierno, quejándose aquel de las demostraciones populares contra España, y de la salida de algunos voluntarios para apoyar al Perú;

Que el gobierno chileno habiale contestado, que los chilenos gozan del derecho de libre asociacion y que podian abandonar libremente el territorio de la república;

Que el mismo gobierno habia prohibido que la escuadra española se abasteciese de víveres en los puertos de la república;

Que las repúblicas Argentina y de Venezuela habian acordado apoyar al Perú, en caso de guerra con España;

Y por último; que se habian arreglado definitivamente las reclamaciones de Francia contra el Perú.

**París 10** (á las 4 de la mañana).—Nueva-York 30 de agosto.—Los despachos del teatro de la guerra confirman las noticias relativas á las ventajas obtenidas el día 26 por el ejército del general Grant en Railroad-Weldon y á la derrota de los confederados; pero estos últimos han podido poco despues apoderarse de nuevo de las posiciones de las cuales habian sido rechazados.

Grandes fuerzas confederadas se han replegado sobre Petersburg, en donde se trabaja con mucha actividad en la construccion de nuevas obras de defensa.

El día del sorteo de la quinta decretada por el presidente Lincoln será fijamente el 5 y se temen por este motivo nuevos y graves desórdenes.

**Berlin 9.**—Circula en altas regiones el rumor de que el rey Guillermo volviendo á su capital, visitará de paso en Schwabach á la emperatriz de los franceses.

**GACETILLAS.**

**Teatro.**—La presentacion del señor Ronconi en el de esta ciudad produjo el efecto que era fácil de adivinar, atendida la justa y universal reputacion de este artista.

Las localidades se disputaron anteayer poco menos que á puñetazos, y los bravos mas espontáneos y nutridos saludaron al célebre baritono en varias situaciones de *Maria di Rohan*, especialmente en el último acto.

El señor Ronconi, como todos los artistas de genio, vencen luchando contra el tiempo, y hoy como en sus mejores años, sabe entusiasmar al público.

Fué llamado muchas veces á la escena y obsequiado además con una corona.

Celebramos esta ovacion tanto por el artista que fué objeto de ella como por el público que dió así una muestra de que sabe aplaudir y respetar el verdadero mérito.

Sin duda porque el señor Ronconi fué el héroe de la funcion y llamaba hácia sí toda la atencion del público, este no estuvo todo lo justo que debiera con la señora Zenoni. Esta modesta pero concienzuda artista cantó con toda su alma la parte de María, y apenas alcanzó un aplauso por recompensa. Nosotros tenemos un placer vivísimo en dárselo aquí, porque se hizo muy digna de él.

Otro no menos espontáneo y merecido damos á la señora Tortolini, que cantó anoche la *Traviata* con la fé y el acierto de siempre.

La primera ópera que cantará Ronconi será *Elisvir de amor*.

Para ese día esperamos que la empresa hallará un prospecto de los que repartió con la lista de la compañía, y en él una nota en que se asegura á los abonados que para ellos no se alterarán los precios en las funciones de Ronconi.—Si la empresa es tan desgraciada que no encuentra un solo ejemplar, suplicamos al Sr. Gobernador se sirva proporcionárselo en obsequio de la formalidad, justicia y otras menudencias análogas que se merece el público abonado.

**Se agnó la fiesta.**—El día de ayer amaneció lluvioso y frio como los de Enero, y como no mejoró por la tarde, la novillada anunciada se suspendió hasta mejor ocasion.

Por la misma causa la romería del Milagro tuvo pocos lances, y hasta el baile de por la noche se resintió de las inconveniencias del día.—Lo sentimos.

**Duro en ellos!**—Todas las noches á la hora de tomar la entrada para el teatro llama nuestra atencion una turba de pilluelos que nos asalta pidiéndonos «dos cuartos para una entrada.» Y no nos choca tanto esto, ni el que hagan lo propio con las demás personas que allí llegan, ni que siempre sean dos cuartos los que faltan á los granujas para conseguir su objeto aparente, como el que esté el teatro llenito de guardias municipales y no parezca uno que limpie el portal de tan impertinentes moscones.

Rogamos á la autoridad que preside de las órdenes oportunas á fin de que desaparezca esa mala costumbre que, como otras muchas, se viene tolerando en los sitios públicos, por falta de carácter ó de voluntad en los agentes.

**Serenata.**—La que los coros y orquesta del teatro dieron á Ronconi despues de la funcion del sábado, llevó á las inmediaciones de la fonda del Comercio una concurrencia numerosísima. El efecto de la combinacion de las voces con la orquesta era por demás agradable en medio del silencio y la tranquilidad de la noche, que por cierto estaba deliciosa.

**Buena falta hace.**—Segun dice el *Moro-Musa*, su director el popular escritor Martínez Villergas ha salido de la Habana en direccion á esta capital, donde piensa residir.

Si el señor Villergas viene á *vegetar*, no se arrepentirá de su proyecto: si desea continuar aquí esgrimiendo su péñola, mucho nos alegrariamos por el bien de las letras, pero no gastará coche, ni fumará brevas, ni será *negocio*, ni siquiera *proporcion*, y á duras penas hombre de bien.

Por de pronto venga en buen hora el festivo y cáustico escritor, que no le faltará que hacer en unos dias.

**Casa de Socorro.**—Durante la semana que acaba de finalizar han recibido auxilios facultativos los lesionados siguientes:

Un chico con una herida contusa en la parte posterior de la cabeza.

Una mujer y una niña de pecho, ambas con contusiones en la cabeza y cara, ambas de mano airada.

Una jóven con una herida triangular en la parte lateral izquierda de la cabeza, tambien de mano airada.

Una mujer con varias contusiones en el hombro derecho y espalda.

Una niña con una fuerte contusion en el brazo izquierdo á consecuencia de una caída.

Un carnicero con una herida penetrante y grave en la mano izquierda.

Una mujer con una herida contusa en la mejilla izquierda, de mano airada.

Un jóven con una fuerte contusion en el pecho izquierdo.

**SECCION MARITIMA.**

**BUQUES ENTRADOS.**

Bergantin Dos Hermanos, de 174 ts., cap. don M. Ferregros, de Barcelona y Torreveja con 31 bultos vino á la Sra. Viuda de Pujol: 97 id. esparto á D. Juan de Orbe: 18 id. id. á D. I. Soriano, y 20 id. id. á D. M. Arqués.

Vapor Amalia, de 143 ts., cap. D. J. M. Demesa, de Burdeos y Bayona con 5 bultos vidrio á los Sres. Torriente Hermanos: 1 id. muebles á D. J. de la Colina: 24 id. tejidos á D. J. M. Zorrilla: 12 id. id. á los Sres. Huerta y Cabrero: 8 id. id. y otros á D. J. Gradi: 3 id. cristales á la Sra. Viuda de Cagigas é hijo: 3 id. droguería á D. J. Martínez: 3 id. porcelana á D. J. Trueba: 3,786 tablas pino á los Sres. Ruben-Moise Vial y Compañía: resto de carga para Sevilla y escalas.

Vapor Pelayo, de 47 ts., cap. D. R. Goicoechea, de Bilbao con tejidos, quincalla, vinos y otros efectos.

Bergantin Salvador, de 140 ts., cap. D. V. Meaurio, de la Guaira, Carúpano y Vigo con 370 cueros de res al pelo á los Sres. Abascal Hermanos: 637 sacos cacao á los Sres. Gallo Hermanos: 832 idem idem á los Sres. Hijos de Dóriga: 250 id. id. á don I. Castanedo: 100 id. id. á D. J. M. Aguirre: 127 idem id. á los Sres. Torriente Hermanos: 128 id. id. á los Sres. Bustamante y Gallo.

Corbeta Castilla, de 367 ts., cap. D. S. Serra, de la Habana con 1,800 cajas azúcar á D. J. Pombo.

**BUQUES DESPACHADOS.**

Vapor Vizcaino-Montañés, de 48 ts., cap. D. J. A. Rentería, para Bilbao con cacao y otros efectos.

Lanchon Nuestra Señora de la Concepcion, de 14 ts., cap. Jayo para Santoña con madera y otros.

**CAMBIOS DE HOY.**

Madrid á 8 div 3/8 daño.

Medina del Campo á 8 div. 1/8 daño.

Valladolid á 8 div. 1/4 daño.

**SANTANDER.**

IMPRESA DE LA ABEJA MONTAÑESA, á cargo de D. Salvador Atienza, editor responsable.

Calle de la Compañía, núm. 3, cuarto bajo.

